

Haití

Según estimaciones preliminares, la economía haitiana creció un 2,5% en 2012, tasa sensiblemente inferior a la proyectada en el programa macroeconómico de inicios de año (7,8%) e incluso a las estimaciones revisadas en agosto (4,5%) para el presupuesto de 2013. Este desempeño se debió, entre otros factores, a un desempeño adverso del sector agrícola y al rezago en el proceso de reconstrucción, tanto por motivos político-institucionales (la larga transición que representó la conformación del nuevo equipo de gobierno) como por el menor ritmo de desembolsos de los fondos internacionales. Se pronostica que en 2013 el país podría retomar una senda de crecimiento más robusto (6%). La tasa media de inflación anual (6,8%) bajó 0,5 puntos porcentuales respecto de 2011 (7,3%), mientras que se redujo el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos (del 4,6% del PIB en 2011 al 4% en 2012). Esta disminución fue el resultado de una caída del valor las importaciones (-7,4%), un ligero incremento de las exportaciones (2,4%) y el alza de las remesas (2,6%), si bien las transferencias oficiales bajaron (12%).

Entre las medidas de finanzas públicas más relevantes en el período 2011-2012, cabe señalar la lucha contra el fraude y la evasión fiscal, el reforzamiento de la tributación sobre productos especiales (tabaco, alcohol, juegos), la ampliación de la base fiscal mediante la detección de nuevos contribuyentes, la recaudación forzosa de las deudas tributarias y el mayor control sobre las exoneraciones fiscales y arancelarias.

El Gobierno de Haití concluyó la cuarta revisión del Servicio de Crédito Ampliado por parte de las autoridades y el FMI en julio de 2012 y obtuvo un desembolso inmediato de 7,4 millones de dólares, el segundo en el transcurso del año —en marzo había recibido 15,1 millones de dólares—. Dicho acuerdo orienta la política económica general del país desde 2010. A pesar de una evaluación macroeconómica globalmente satisfactoria, cabe subrayar que al cierre del año fiscal 2012 varios indicadores de las finanzas públicas del gobierno central mostraron un desempeño

menos propicio que lo estipulado. La relativa contención del déficit fiscal (un 1% del PIB frente a un superávit del 2,1% en 2011, en base devengada) se debió a una caída de los ingresos totales del gobierno (principalmente las donaciones).

Los ingresos fiscales corrientes reales crecieron apenas un 1,7%, en parte por la reducción (-5,7%) de los ingresos arancelarios, si bien los ingresos tributarios directos (impuestos sobre la renta) repuntaron un 25,4% y su contribución mejoró 5 puntos porcentuales en comparación con 2011. Los gastos totales crecieron un 18,6%, con una participación del 74% de los gastos corrientes. Por su parte, los gastos de capital crecieron un 66%, en contraste con el colapso del 43% que registraron en 2011. No obstante, la tasa global de subejecución se aproximó al 20% y en el caso de los sectores de obras públicas rondó el 50%. Asimismo, se observó una reducción del 20% en las transferencias y los subsidios, en particular hacia el sector.

El Banco de la República de Haití (BRH) mantuvo una política monetaria orientada a la reactivación económica, conservando fijas (en un 3%) las tasas de referencia interbancaria (bonos del BRH) a fin de estimular el crédito, en particular en moneda nacional,

¹ El período de análisis se refiere al año fiscal 2012 (que abarca de octubre de 2011 a septiembre de 2012), sin embargo, para facilitar la comparación con los datos regionales, las estadísticas informadas corresponden en algunos casos al año calendario.

mediante la eliminación progresiva de la cobertura de reservas obligatorias en esa moneda sobre los pasivos en dólares de los bancos comerciales. Al cierre del año fiscal, la base monetaria creció un 0,6% y el crédito interno un 4,1%, reactivado ese último por su componente privado (22%). Además, tuvo un mayor dinamismo la cartera crediticia en moneda nacional que la cartera en dólares (con alzas del 34% y el 16%, respectivamente), que se tradujo en una reducción de 2 puntos porcentuales del coeficiente de dolarización (del 44,7% al 42,5%).

En materia de política cambiaria, las intervenciones del BRH mediante ventas de dólares sumaron 72 millones de esa moneda (de ellos, 48 millones de dólares se vendieron a partir de mayo) en un esfuerzo por contener la mayor depreciación nominal (3,2%) y real (5%) de la gourde, que contrasta con la estabilidad de los años previos.

En 2012 el PIB creció apenas un 2,5%, y se pronostica su recuperación (6%) el próximo año mediante un proceso de reconstrucción y una mayor estabilidad institucional. La atonía de sectores claves como la agricultura, el comercio, la construcción y la manufactura fue la principal causante de ese desempeño. En el caso del sector agrícola, un período de sequía inusual (desde noviembre de 2011) comprometió las cosechas de primavera, mientras que la tormenta tropical Isaac (a fines de agosto) recrudesció la fragilidad del sector. Se estima que en conjunto ambos fenómenos causaron daños por 150 millones de dólares y que las pérdidas asociadas a efecto de la sequía sobre algunos cultivos importantes (como maíz, sorgo, leguminosas, banano y tubérculos) se elevó a cerca del 40% de las cosechas programadas.

Aunados a los impactos causados por el huracán Sandy (fines de octubre), estimados en 104 millones de dólares, estos desastres podrían originar un déficit productivo en los meses siguientes. Sus consecuencias en términos de seguridad alimentaria causaron alarma en las autoridades nacionales y los organismos internacionales (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Programa Mundial de Alimentos (PMA) y otros).

La producción industrial y el sector de la construcción registraron al tercer trimestre del año fiscal una variación del 5,9% y el 1,4%, respectivamente. Los rezagos en la aprobación y ejecución de algunos proyectos de inversión, así como factores de orden estructural (registros catastrales) y un entorno político-institucional inestable hasta mayo fueron algunos de los motivos de tales desempeños. El

HAITÍ: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2010	2011	2012 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	-5,4	5,6	2,5
Producto interno bruto por habitante	-6,6	4,2	1,2
Precios al consumidor	6,2	8,3	6,8 ^b
Dinero (M1)	27,0	14,4	5,7 ^c
Relación de precios del intercambio	-3,3	-17,0	5,3
Porcentaje promedio anual			
Resultado global del gobierno central / PIB	1,3	-0,1	...
Tasa de política monetaria	5,0	3,2	3,0 ^d
Tasa de interés activa nominal ^e	20,7	19,8	19,5 ^d
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	802	1 017	1 090
Importaciones de bienes y servicios	4 087	4 154	4 087
Balanza de cuenta corriente	-166	-339	-310
Balanzas de capital y financiera ^f	909	525	434
Balanza global	743	186	124

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones.

^b Variación en 12 meses hasta octubre de 2012.

^c Variación del promedio de enero a agosto de 2012 respecto del mismo período del año anterior.

^d Promedio de enero a octubre.

^e Promedio de las tasas mínimas y máximas de préstamos.

^f Incluye errores y omisiones.

menor dinamismo de la industria maquiladora se tradujo en una reducción del 9,6% de su volumen de exportaciones, mientras que en valor tuvo un incremento de apenas un 2%. Ese desempeño fue inferior al esperado, entre otras razones, por la desaceleración de la economía estadounidense y la puesta en marcha más tardía de una nueva zona de maquila al noreste del país (el proyecto Parque Industrial Caracol, inaugurado en octubre).

La inflación interanual (al mes de septiembre) creció un 6,5% y resultó significativamente más baja que la de 2011 (10,4%), a pesar de ciertos episodios de repuntes desde julio; las expectativas a diciembre contemplan una variación conservadora del 8,3%, en ausencia de choques externos importantes en los precios de los alimentos y los combustibles. Sin embargo, cabe subrayar que tales niveles coexisten con un entorno de atonía de la actividad económica, creación marginal de nuevos empleo y pérdida del poder adquisitivo (-6%) de las remuneraciones.

El menor déficit de la cuenta corriente (un 4% del PIB frente a un 4,6% en 2011) radicó en la disminución de las importaciones tanto en valor (-7%) como en volumen (13%), mientras que del lado de la demanda externa, las exportaciones mejoraron un 2% en valor pero hubo una baja del 8% en volumen. Gracias a ello, los términos de intercambio mejoraron un 4,7%. Si bien con menor dinamismo, las remesas (1.591 millones de dólares) siguieron compensando la reducción (-12%) de las donaciones oficiales (1.274 millones de dólares). Al cierre del año fiscal

(septiembre) las reservas internacionales netas (1.219 millones de dólares) subieron 42 millones de dólares en comparación con 2011 (1.177 millones de dólares), con una cobertura de aproximadamente cinco meses de importaciones. Por su parte, el saldo de la deuda

externa (1.049 millones de dólares) acusó un agudo incremento (60%), originado casi exclusivamente por los flujos asociados al Acuerdo de cooperación energética PETROCARIBE con la República Bolivariana de Venezuela. .